

La faceta neurovascular del Dr. Josep Falp i Plana (1873-1913)

A. Arboix

Unidad de Enfermedades Vasculares Cerebrales, Servicio de Neurología, Hospital Universitari del Sagrat Cor, Universitat de Barcelona, Barcelona, España.

RESUMEN

Introducción. Analizar la faceta neurovascular del Dr. Josep Falp i Plana (Barcelona 1873-Tarragona 1913) autor de la primera serie publicada de ictus en nuestro país.

Métodos. Se efectuó una búsqueda bibliográfica mediante Medline sin límite de fecha a partir de las palabras clave 'Falp Plana', utilizando la tesis doctoral de M. G. Fabregas Camps, *Història de la Neurologia a Catalunya. De l'any 1882 a l'any 1949*, el apéndice a la medicina local de la topografía médica del Dr. Falp *Estudio general de la apoplejía -'feridura'- en Solsona*, 1901, y de fuentes bibliográficas históricas originales de la Biblioteca de la Acadèmia de Ciències Mèdiques de Catalunya i Balears de Barcelona.

Resultados. Josep Falp i Plana fue un personaje poliédrico destacando en la medicina, la creación literaria (principalmente la poesía) y por su compromiso cívico y social. Fue médico de cabecera del poeta Jacint Verdaguer. Su principal publicación fue *Topografía médica de Solsona y distritos adyacentes* que incluía un apéndice a la medicina local (*Estudio general de la apoplejía -'feridura'- en Solsona*, 1901), que fue laureada con la medalla de oro en el concurso de premios del año 1900 por la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya. Fundó y fue presidente de la primera Lliga Vegetariana de Catalunya. Murió a los 40 años por una meningitis secundaria a una infección ótica.

Conclusiones. La faceta neurovascular de Josep Falp i Plana es remarcable y significativa. Fue pionero y precursor en nuestro país en el estudio de la clínica de la enfermedad cerebrovascular.

PALABRAS CLAVE

J. Falp i Plana, historia, neurología, enfermedad vascular cerebral, ictus

Introducción

El Dr. Josep Falp i Plana nació en Barcelona en el año 1873 y es bien conocido el prestigio que gozó en su época como médico generalista^{1,2}. En cambio, la faceta neurovascular de dicho autor es poco conocida, a pesar de ser este aspecto uno de los más relevantes y significativos de su sólida y estimulante personalidad médica y científica.

El objetivo del presente estudio fue analizar y resaltar la faceta neurovascular del Dr. Josep Falp i Plana, en su vertiente clínica, asistencial e investigadora, puesto que hasta el momento solo nos consta el conocimiento de su vertiente médica generalista. En cambio, no ha sido razonablemente resaltada ni adecuadamente estudiada su

significativa aportación en el campo de la neurología clínica vascular.

Material y métodos

Se efectuó una búsqueda bibliográfica mediante Medline sin límite de fecha a partir de las palabras clave 'Falp Plana', utilizando la tesis doctoral de M. G. Fabregas Camps, *Història de la Neurologia a Catalunya. De l'any 1882 a l'any 1949*, presentada en 1992 en la Universitat Autònoma de Barcelona¹, y de fuentes históricas originales seleccionadas a partir de la búsqueda bibliográfica en la Biblioteca de la Acadèmia de Ciències Mèdiques de Catalunya i Balears de Barcelona. Se obtuvieron los hallazgos que a continuación se exponen.

Resultados

1. Aspectos generales de la vida del Dr. Falp i Plana

El Dr. Falp i Plana nació en Barcelona el 31 de mayo de 1873 en el seno de una familia acomodada de nueve hermanos. Fue un hombre culto, de una llamativa personalidad poliédrica (científica, literaria y cívica) y según E. Bertran² (uno de los estudiosos de su obra) destacaba por ser de profundas convicciones cristianas, por su vasta sabiduría general y su gran cultura médica (figura 1).

Su abuelo paterno también fue médico y ejerció siempre en la pequeña ciudad ilderdense de Solsona, siendo una figura familiar muy admirada desde siempre por el Dr. Falp.

Se licenció en Medicina por la Universitat de Barcelona en 1894, donde se doctoró posteriormente en 1898. Tal como remarca Guerrero en su análisis del personaje³, el amplio bagaje humanista del Dr. Falp era resultado de una vida dedicada al estudio, la lectura y la reflexión. Como gran humanista, era también un buen conocedor del mundo clásico greco-romano.

En su primera etapa profesional, el Dr. Falp i Plana se dedicó a la homeopatía y a la hidroterapia, y más tarde a la medicina naturista y vegetariana. Fundó en el año 1908 la Lliga Vegetariana de Catalunya, de la que sería primer presidente, y dirigió la *Revista Vegetariana* entre 1908 y 1909. Sin embargo, se interesó particularmente por la 'feridura' (ictus, en lengua catalana), una de las principales causas de muerte en su tiempo entre la población anciana⁴.

Por su merecido prestigio asistencial, y tras solicitar consulta, se convirtió en el médico de cabecera del ilustre poeta Jacint Verdaguer (autor de *Canigó* y *La Atlántida*, entre otras obras) desde 1896, motivo que desencadenó una mutua y fructífera admiración y amistad que duraría hasta la muerte del poeta, fallecido por tuberculosis en 1902.

El Dr. Falp i Plana murió prematuramente el 4 de octubre de 1913 en Tarragona, a los cuarenta años de edad, en plena época de fecundidad intelectual y profesional, a consecuencia de una meningitis secundaria a una otitis⁴.

2. Faceta literaria y cívico-social

En el último tercio del siglo XIX tuvo lugar en Cataluña un despertar económico, artístico, social, lingüístico, político y también científico-médico: el periodo conocido como *Renaixença*⁵⁻⁷. El Dr. Falp encarnaría un claro



Figura 1. Dr. J. Falp i Plana, autor del primer estudio clínico y con voluntad epidemiológica publicado en nuestro país, en 1901, referido a las enfermedades vasculares cerebrales.

ejemplo de personaje típico de dicha época, puesto que junto a su sobresaliente formación médica también se dedicó a la creación literaria, principalmente la poética^{2,3}, destacando las siguientes obras: *Poesies* y *Mossèn Verdaguer. El poeta. El sacerdot. L'home. El malalt* (ambas publicadas en 1902). Sin embargo, su obra más emblemática sería *Lo gèni català*, poema épico de 11 cantos, con más de 8.000 versos en 448 páginas escritas en catalán prefabricado (previo a la normativa lingüística de Pompeu Fabra), y construido con 'estrofas mistralianas' (utilizadas por el premio Nobel de literatura Frédéric Mistral, su poeta preferido, en su poema y obra cumbre *Mirèio*, publicado en 1859 en lengua provenzal). La rima característica de estos versos AABCCCB, es decir, rimando el primer y el segundo verso; el cuarto con el quinto y con el sexto y finalmente el tercer verso con el séptimo, que serían los más largos de la estrofa. Dicho poema estaba repleto de referencias eruditas a la mitología, la historia, la religión, la ciencia, la política y la cultura de su época.

Tuvo también una destacada actividad cívica y social⁸, relacionada con el apoyo al catalanismo de su época, participando en el Primer Congreso Internacional de la Lengua Catalana y también en el Primer Congreso dels Metges de Lengua Catalana, colaborando con la Lliga Regionalista, siendo contrario al centralismo y apostando por el progreso de la sociedad catalana. Fue seguidor de Pi i Margall y del movimiento republicano que nació en el Ateneu Barcelonès. De sólidas convicciones cristianas, llegó a presidir la Congregació Mariana de Barcelona. Se comprometió con la defensa de la lengua catalana, con la divulgación del esperanto y fue defensor de la causa del poeta Verdaguer, enfrentándose con la jerarquía eclesiástica en sus últimos años de vida. De la misma manera, colaboró de forma ocasional en periódicos como *La Vanguardia* y el *Diario Catalán* y en revistas como *l'Atlàntida*, *Enciclopèdia Catalana* y *El Palleter*.

3. Aportación médica

El Dr. Falp i Plana, aparte de su sólida formación médica generalista, destacó principalmente por ser el primer gran teórico del vegetarianismo. Aconsejaba no estimular innecesariamente el organismo con carne, bebidas alcohólicas o tabaco. La carne, decía, es tóxica, es un 'cadáver alimenticio'. Y la acusaba de fomentar la cardiopatía, la hipertensión, la 'feridura' y, en general, muchas enfermedades crónicas.

En relación a la terapéutica, fue un firme defensor de la hidroterapia y de la vida vegetariana. Recomendaba la vida natural al aire libre (con mucho aire y sol), así como el beneficio general del ejercicio físico¹⁻³.

El Dr. Falp i Plana fue contemporáneo en la Cataluña de finales del siglo XIX de figuras pioneras en la neurología

(tabla 1) como Luis Barraquer Roviralta (1855-1928), fundador de la neurología clínica en nuestro país y director del primer servicio de neurología en el antiguo Hospital de la Santa Creu de Barcelona en 1882⁹⁻¹¹, de Bartomeu Robert i Yarzabal (1842-1902)¹², médico internista y maestro de Barraquer Roviralta, y de Artur Galceran i Granés (1850-1919), fundador y presidente de la Sociedad de Psiquiatría y Neurología de Barcelona en 1911, que constituyó la primera sociedad neurológica catalana y española¹³⁻¹⁵.

Tanto Barraquer Roviralta como Galceran i Granés investigaron y publicaron puntualmente temas relacionados con las enfermedades vasculares cerebrales. Sin embargo, cabe remarcar que durante el siglo XIX y buena parte de la primera mitad del XX, los pacientes con ictus que llegaban a los hospitales eran solamente indigentes o enfermos con recursos económicos mínimos, ya que generalmente los pacientes con ictus eran atendidos por sus médicos en su propio domicilio¹⁶. Es por ello que las series de pacientes con ictus eran inexistentes y las características clínicas, epidemiológicas, demográficas y etiológicas de las enfermedades vasculares cerebrales prácticamente desconocidas.

4. La original aportación neurovascular del Dr. Falp i Plana

El Dr. Falp pasó largas temporadas en Solsona donde vivían su madre y sus hermanos. Y de allí sacó el material para la publicación en 1901 de su estudio médico más relevante, *Topografía médica de Solsona y distritos adyacentes*¹⁷, que había sido presentada en forma de manuscrito y premiada previamente por la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya en 1900. La Acadèmia otorgaba un premio anual de prestigio consistente en una medalla

Tabla 1. Figuras médicas catalanas del siglo XIX relacionadas con la neurología

<p>Dr. Bartomeu Robert i Yarzabal (1842-1902) Médico Internista, maestro de L. Barraquer Roviralta.</p>	<p>Dr. Luis Barraquer Roviralta (1855-1928) Fundador de la neurología clínica catalana y española y director del primer servicio de neurología en el antiguo Hospital de la Santa Creu de Barcelona en 1882.</p>
<p>Dr. Artur Galceran i Granés (1850-1919) Presidente y fundador de la primera sociedad neurológica, la Sociedad de Psiquiatría y Neurología de Barcelona, en 1911.</p>	<p>Dr Josep Falp i Plana (1873-1913) Pionero en el estudio de la clínica y epidemiología de los ictus.</p>

de oro y el título de académico corresponsal al autor de la mejor topografía médica anual. Siguiendo la inspiración de la filosofía hipocrática de integración total del médico no solamente con la persona que atiende, sino también con el territorio en el que se realiza su asistencia, la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya estimuló a los médicos a que recogieran datos demográficos y epidemiológicos de la población que atendían, estableciéndose un premio anual a la mejor memoria⁸. En estas memorias, denominadas ‘topografías médicas’, los médicos analizaban las enfermedades de la población que atendían. La más antigua data de 1787⁸.

La topografía médica del Dr. Falp consistió en una extensa monografía médica de 359 páginas¹⁷. El estudio estaba encabezado textualmente por el siguiente lema: “El estudio de la naturaleza informa al sabio y al artista, al paso que por la visión indirecta de la misma en las obras de aquellos, solo produce eruditos y plagiarios”.

En su estudio, el Dr. Falp abordó con solvencia aspectos de tipo médico, geográfico, demográfico, antropológico, etnográfico e histórico de Solsona y otras ocho poblaciones de la comarca ilerdense del Solsonés (Clariana, Llobera, Riner, Navés, Pinell, Lladurs, Castellar y Olius). Añadió a dicha monografía un apéndice de un estudio novedoso, elegante y original, referido a la clínica y la etiología de la apoplejía (‘feridura’) en dicha zona geográfica. El estudio, que se denominó textualmente “Estudi original de l’apoplexia (feridura) a Solsona”, es de una gran relevancia científica e histórica, puesto que por vez primera se analizaba en una serie extensa de pacientes una enfermedad que era una de las formas más típicas de mortalidad en los ancianos de aquella época. También había en dicha topografía médica una sucinta reseña de las principales epidemias de cólera y paludismo ocurridas en dicha zona.

5. La ‘feridura’ es traidora

El autor resaltó minuciosamente los aspectos más relevantes de la historia clínica de los pacientes con ‘feridura’, ‘la enfermedad traidora’, y los clasificó con voluntad estadística, señalando textualmente el autor, que “...Solsona, como en todo pueblo de corto vecindario, está en mejores condiciones para recoger observaciones verídicas y completas”.

La muestra de 44 casos fue excepcional por el elevado número de pacientes en un momento histórico en el que dichas enfermedades no solían ser estudiadas.

Definió textualmente la apoplejía como “un ataque sea con pérdida de conocimiento y acompañada o no de parálisis pasajera o permanente, sea de parálisis súbita sin pérdida de la conciencia, pero siempre con persistencia de la respiración y de la circulación general”¹⁷.

Es de resaltar el comentario textual del autor en la discusión de sus resultados, indicativo del elevado conocimiento de las manifestaciones sindrómicas características del ictus:

¡Pero cuánta riqueza y variedad en la gama sindrómica, qué de tonos y semitonos desde la afasia motora simplemente cuando el foco hemorrágico ataca la tercera circunvolución cerebral izquierda hasta el *morbus atonitus sideratio*, que deja exánime cuando estalla una arteria en el puente de Varolio o en la médula oblongada!¹⁷.

El autor reconoció como factores de riesgo “el dormir demasiado”, la “hipertensión vascular”, las “perversiones nutritivas”, la “debilidad del corazón”, o el alcoholismo.

Como defensor del vegetarianismo, insistió en que:

la alimentación excesiva fatigando inútilmente el estómago y el cerebro, introduce en sus vasos una cantidad superabundante de toxinas peligrosas, que los aparatos de defensa del organismo (secretores y eliminadores) no bastan a destruir o separar¹⁷.

— (191) —

Síntomas importantes no esenciales:

Convulsiones generales.—Observaciones X, XIV, XLIII (murieron).
 Convulsiones parciales.—Observaciones XXX, XXXI (murieron).
 Contracturas iniciales.—Observaciones X XXX, XXXI, XXXVI (murieron); XLIV (vivió).
 Pulso lento-normal.—Observaciones X, XVII, XXIV, XXXVI, XLII (murieron); XLIV (vivió).
 Vómitos.—Observaciones X, XVII, XXXVI, XXXIX, XLIII (murieron); XXI, XLIV (vivieron).
 Letargo.—Observaciones VII, XXXIX (murieron); XVI, XLI (vivieron).
 Delirio.—Observaciones XXXII, XLI (vivieron); IV (murió).
 Respiración lenta é insensible.—Observaciones XVII, XXXIX (murieron).
 Coma.—Observaciones X, XVII, XVIII, XXI, XXIV, XXV, XXVI, XXVII, XXVIII, XXX, XXXVI, XLII, XLIII, (murieron); XIX, XXXIII, XLIV (vivieron).

Sangría:

Se practicó.—Observaciones I, II, III, XIV (murieron).
 Sanguijuelas.—Observaciones XLIV (vivió).

Mortalidad:

De 44 ataques 25 murieron.

Figura 2. Descripción esquemática de los síntomas principales de la serie descrita por el Dr. Falp de pacientes con ictus, el tratamiento prescrito y la mortalidad del estudio (página 191 del apéndice a la medicina local *Estudio original de la apoplejía -‘feridura’- en Solsona*, en el contexto de la *Topografía Médica de Solsona y distritos adyacentes*, año 1901)¹⁷

El autor apreció que “rarísima es también la apoplejía en los campesinos de esta comarca, por lo menos hasta una edad muy avanzada, y cuya longevidad, por este motivo, es tal vez mayor que en los solsoneses, que suelen padecerla de los 40 a los 60 años”¹⁷.

El Dr. Falp i Plana, como gran científico y buen erudito, referenció y citó en la discusión de los resultados de su monografía a autores relevantes de gran prestigio y consolidada solvencia como Nothnagel, Gowers, Letamendi, Charcot, Bouchard, Cruveilhier, Gautier, Cajal, Brown-Séguard, Bichat, Graves, Stokes, Claude Bernard y Trousseau.

En relación al tratamiento, insistió en la necesidad primordial de la profilaxis, estando indicado la dieta vegetariana, el uso abundante de leche “porque disminuye el coeficiente tóxico de la sangre” y los agentes naturales, como por ejemplo la “ducha fría”, que convenientemente dosificados son excelentes medios profilácticos pues levantan con sus estímulos el *hipotonus* orgánico. Dichos agentes naturales podrían interpretarse en el lenguaje actual como productos naturales capaces de estimular el sistema inmunitario.

Durante el siglo XIX y principios del siglo XX, la terapéutica en los ictus era muy restrictiva, por no decir casi nula. La sangría, los purgantes, algún sedante y la estimulación galvánica eran todo el arsenal terapéutico disponible^{16,18}.

El Dr. Falp i Plana, contrariamente a las indicaciones académicas de la época y a partir de su experiencia personal, señaló en su memoria que la sangría siempre conllevaba resultados fatales, motivo por el cual era de prescripción excepcional y solo debía admitirse en circunstancias especialísimas, estando de acuerdo con Graves cuando afirmaba que “con la sangría nada disminuye la cantidad de sangre contenida en el cerebro. Los tónicos vasculares, la electricidad, el masaje y las duchas sí que pueden servirnos, en cambio, para remediar lenta y gradualmente los trastornos de las parálisis consecutivas”.

En su serie predominaron los varones (23 casos) sobre las mujeres (21 casos), siendo el rango de edad más habitual el de 51 a 60 años (19 casos). Los ictus con pérdida de conciencia y la hemiplejía sin pérdida de la conciencia fueron las principales formas clínicas documentadas. En las notas e historias clínicas de su estadística de comprobación (figura 2), se insinuaron casos

clínicos que podrían ser totalmente compatibles con infartos lacunares (observaciones VII y XI), hemorragias cerebrales (observaciones XIV, XXVIII y XXXV), infartos cardioembólicos (observaciones VIII, XXIX y XXXIX) y ataques isquémicos transitorios (observaciones XXXVII y XL). Se observa que la práctica de sangrías (observaciones I, II, III y XIV) y la prescripción de sanguijuelas (observación XLIV) eran preceptivas de forma inusual. Fallecieron más del 55% de los pacientes de su estudio (25 de 44 casos).

Exponemos, a modo de ejemplo, la observación clínica VI: “M., hombre de 67 años, flaco y de mal color. Sedentario y dormilón. Ataque de parálisis sin pérdida del conocimiento. Se rehízo algo al cabo de pocos meses, pero a los dos años tuvo otro ataque y murió”¹⁷.

Conclusiones

La faceta neurovascular del Dr. Falp i Plana, aunque poco conocida y estudiada, es remarcable y significativa. Fue el pionero en el estudio de los aspectos clínicos, demográficos y estadísticos de los ictus. Fue el precursor en nuestro país del estudio de las enfermedades vasculares cerebrales.

Conflicto de intereses

El autor declara no tener conflicto de intereses.

Agradecimiento

A la Dra. M. G. Fabregas y al Dr. J. L. Martí-Vilalta por los datos preliminares que aportaron y que despertaron nuestro interés por la figura del Dr. J. Falp i Plana. A la Srta. María José Sánchez, bibliotecaria del Hospital Universitari del Sagrat Cor de Barcelona, por su inestimable ayuda en la búsqueda y adquisición bibliográfica de algunos documentos de muy difícil acceso.

Bibliografía

1. Fabregas MG. Història de la Neurologia a Catalunya. De l'any 1882 a l'any 1949 [tesis doctoral]. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona; 1992.
2. Bertran EG. La fira de Sant Bartomeu de Solsona amb l'esguard del metge Falp i Plana. Treballs de la SCG. 2012;73:131-44.
3. Guerrero L. El pensament del metge Josep Falp i Plana (1873-1913) a partir de l'obra “Lo geni català”. Gimbernat. 2000;33:183-201.

4. Arboix A, Fabregas MG, Martí-Vilalta JL. Stroke in the late 19th and early 20th centuries: a clinical and therapeutic review. *Neurosci Hist.* 2013;1:6-11.
5. Zarzoso A. El Museu d'Història de la Medicina de Catalunya. Barcelona: Col·legi Oficial de Metges de Barcelona; 2004.
6. Martí-Vilalta JL. El naixement de la neurologia catalana. *Lavenç.* 1982;55:21-5.
7. Balcells M. La neurologia en Catalua hasta 1949. En: Bermejo F, García-Albea E, Acarín N, Chacón JR, editores. *La neurologia española al final del milenio. Historia y porvenir.* Barcelona: Uriach; 1999. p. 37-59.
8. Vallribera P. Les topografies mèdiques de la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya. n° 86. Barcelona: PPU; 2000.
9. Barraquer Bordas L. Mig segle de neurologia clínica viscuda. Barcelona: Reial Acadèmia de Medicina de Barcelona; 1988.
10. Barraquer Bordas L. Lluís Barraquer Roviralta (1855-1928) fundador de la neurologie clinique catalane et espagnole. *History of Neurology. Cogito.* 1989;1:65-71.
11. Arboix A, Gironell A, de Fàbregues O, Font MA, Izquierdo J, Krupinski J et al., editores. *Història de la neurologia catalana.* Barcelona: Societat Catalana de Neurologia; 2011.
12. Balcells M. *Historia General de la Neurologia.* Esplugues de Llobregat: Grupo Saned; 2009.
13. Arboix A, Fabregas MG. La faceta neurológica del Dr. Artur Galcerán i Granés (1850-1919). *Neurología.* 2011;26:239-43.
14. Arboix A, Fabregas MG. Las primeras sociedades neurológicas catalanas y sus protagonistas. *Neurología.* 2012;27:112-8.
15. Rodríguez-Arias B, Codina A, Espadaler JM. Importancia y trascendencia de las principales sociedades neurológicas fundadas en Barcelona. *Anal Med Cir.* 1974;237:301-20.
16. Martí-Vilalta JL, Martí-Fàbregas J, Delgado R, Martínez S. Les malalties vasculars cerebrals. Evolució de la seva atenció. En: Arboix A, Gironell A, de Fàbregues O, Font MA, Izquierdo J, Krupinski J et al., editores. *Història de la neurologia catalana.* Barcelona: Societat Catalana de Neurologia; 2011. p. 95-107.
17. Falp J. Topografía médica de Solsona y distritos adyacentes (Clariana, Llobera, Riner, Navés, Pinell, Lladurs, Castellar, Olius): subseguida por vía de apéndice de un estudio original clínico y etiológico de la apoplejía en Solsona y una sucinta reseña de las principales epidemias de cólera y paludismo ocurridas en dicha ciudad. Barcelona: Tipografía de la Casa Provincial de Caridad; 1901.
18. Corbella J. Josep Falp i Plana (1873-1913), metge i poeta del Bages i del Solsonès. *Miscel·lània d'estudis bagencs* 3. Manresa: Centre d'Estudis del Bages; 1984. p. 213-20.
19. Raventós JC. *L'evolució de l'assistència (a Catalunya).* Barcelona: Fundació Uriach 1838; 2004.